



— ALHAJERO —

MARTHA
ANAYA

#OPINIÓN

A CUATRO
AÑOS DE
DISTANCIA

La disputa al interior del PRI tomará tiempo. Meses quizás. Serán, tal vez, los últimos coletazos del prinosaurio que presenciemos

H

oy hace cuatro años, el PRI perdió por segunda ocasión la Presidencia de la República. En aquel momento, el viejo partido creyó que podría recuperarse, como lo hizo para volver a Los Pinos en 2012 con **Enrique Peña Nieto**. Desde su dirigencia nacional —con anuencia de los gobernadores

tricolores—, apostaron a congraciarse con el poder en turno

Así palearon indagatorias e investigaciones incómodas los primeros años, pero hubieron de “entregar” poder y terreno 19 gubernaturas en el camino.

Llegado el cuarto año de gobierno de **Andrés Manuel López Obrador**, y con éste la Reforma Eléctrica rechazada por el PRI, vino la ruptura. **Alejandro Moreno Cárdenas** se convirtió en *paria* para unos y otros, para el gobierno de la 4T y para quienes dirigieron antaño al dinosaurio.

Se desató la guerra. De fuera, contra **Alito** directamente Carpetas de investigación abiertas —a nivel federal y local— por enriquecimiento ilícito, aderezadas semanalmente por audios presentados por la gobernadora de Campeche, exhibiendo al líder del PRI como un truhan vulgar.

**Varios
exgobernadores
han conminado
a Alito a dejar
la dirigencia**

La idea es desangrar a **Alito** lentamente y disfrutar del espectáculo que obsequia el dirigente del PRI Mirarlo hundirse cada vez más en el lodo en su intento por salvarse.

Adentro del propio PRI, la lucha es ya sin cuartel. Rota la palabra (por **Alito**) sobre lo prometido en la reunión con los expresidentes del partido, el acoso contra el dirigente nacional aumenta. La demanda de su renuncia es clara y abierta.

Otras voces se han sumado. Varios exgobernadores han firmado desplegados conminando a **Alito** a dejar la dirigencia. Otros más están firmando en estos momentos nuevas cartas solicitando su renuncia.

Hay reuniones entre quienes encabezan las distintas corrientes críticas (**Fernando Lerdo de Tejada, José Encarnación Alfaro y José Ramón Martel**) con los expresidentes del PRI y con un buen número de exgobernadores del tricolor en las que están definiendo estrategias conjuntas para presionar a **Moreno Cárdenas** a que renuncie a la dirigencia o bien, definir la renovación anticipada con toda precisión.

La lucha intestina es —y será— a puertas abiertas. La razón es ésta: lograr la renuncia de **Alito** por la vía jurídica es complicado (por los cambios que realizó a los estatutos). Ante eso, queda la vía de la legitimidad. Presionarlo públicamente. Exhibirlo también. La disputa, por lo que se ve, tomará tiempo. Meses quizás. Serán tal vez los últimos coletazos del prinosaurio que presenciemos.

GEMAS: *Obsequia del presidente López Obrador:*

“Yo respeto mucho a la comunidad judía (...) pero eso no quiere decir que toda la comunidad tenga una especie de patente de corso para poder dañar, afectar, un movimiento de transformación nada más por sus ideales, sus pensamientos, su conservadurismo y, repito, su hitlerismo”.

MARTHAMERCEDESAGMAIL.COM / @MARTHAANAYA